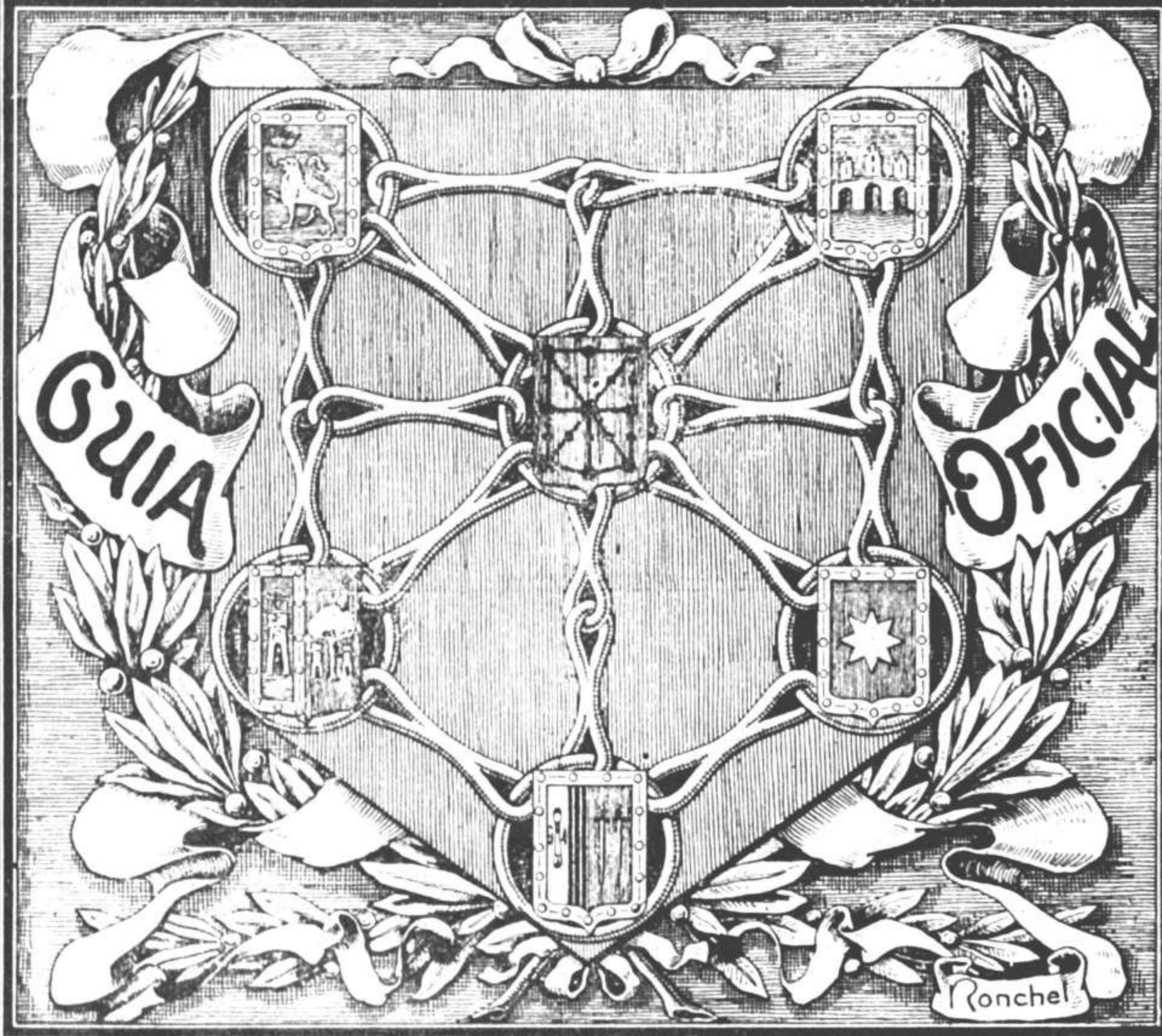
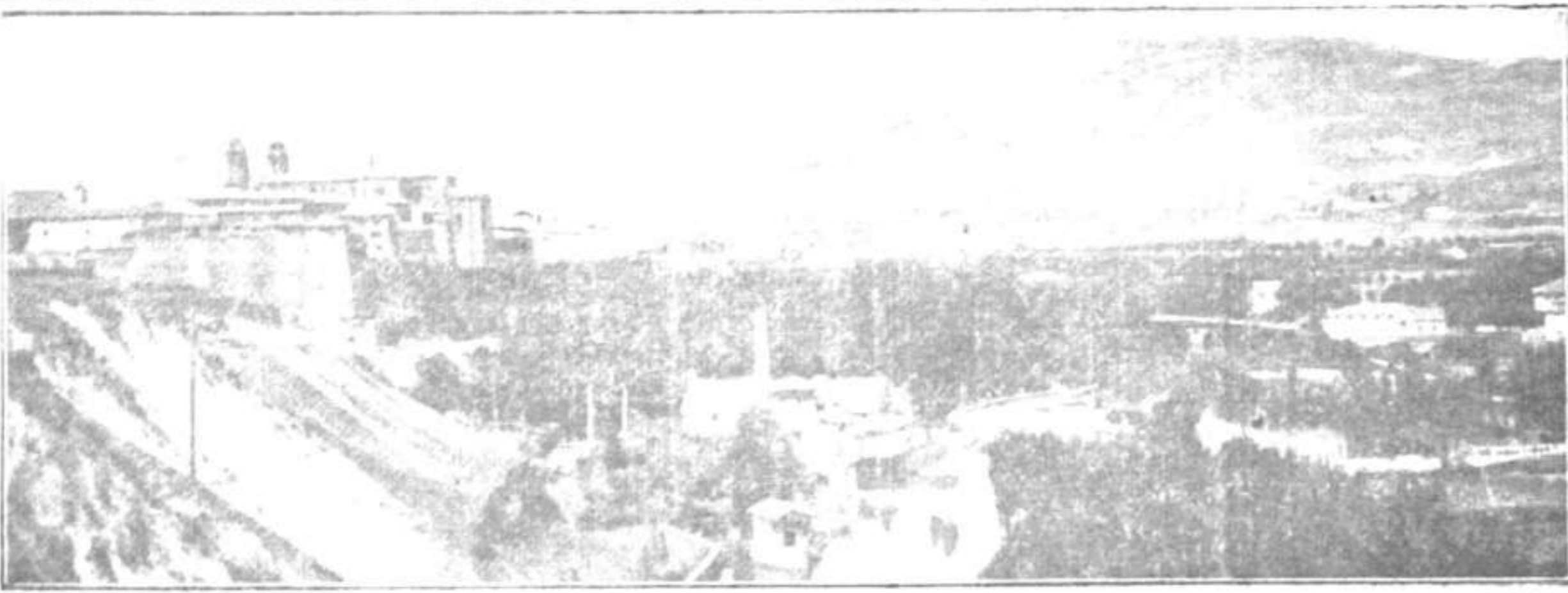


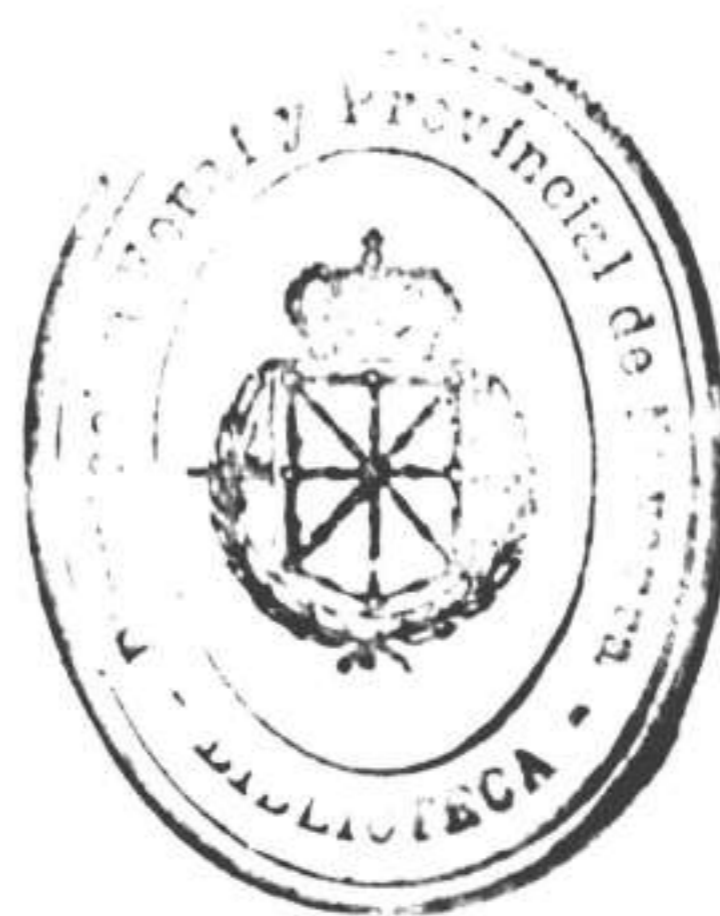
COMITÉ DE Y PROPAGANDA DE NAVARRA



Comité de Iniciativa
y Propaganda

de Navarra

Guía Oficial



6703

Año 1923

Imp. de José Sanchez Bueno

Pamplona

**Comité de Iniciativa, Propaganda y Turismo
de Navarra, patrocinado por la Excelentísima
Diputación Foral y Provincial y Excelentísimo
Ayuntamiento Constitucional de Pamplona**

El fin que persigue este organismo es puramente altruista y patriótico y tiene por objeto:

Realizar continuas propagandas por medio de Guías ilustradas, periódicos y otras formas de publicidad a su alcance para conseguir la atracción de turistas.

Facilitar todo género de informaciones sobre la ciudad y la provincia, en especial alojamientos a fin de que sea conocido cuanto de interés tenemos, procurando hacer agradable la estancia de cuantos nos visiten.

Indicar y confeccionar itinerarios de viajes con toda clase de datos.

Poner a disposición del público en general todos sus servicios de informes sobre excursiones e itinerarios, Medios de transporte, Hoteles, Guías, Establecimientos Balnearios, Localidades de veraneo, facilidades de permanencia, etc.

Todos estos servicios son absolutamente desinteresados y gratuitos.

Para hacer más intensa y provechosa su labor el Comité se halla dividido en las comisiones siguientes:

- 1.º Propaganda y divulgación.
- 2.º Alojamientos y hospedajes.
- 3.º Comunicaciones y transportes.

El Comité de Iniciativa, Propaganda y Turismo tiene establecidas sus oficinas en la planta baja del Palacio Provincial.

Horas de oficina de 10 a 1 por la mañana y de 4 a 6 por la tarde.

Pamplona

SITUACION.—La capital del antiguo Reino de Navarra, antes titulada Iruña, ocupa un paraje determinado por los 42° 49' de latitud N. y 2° 1' de longitud O. en el centro aproximado de la provincia, dentro de la zona alta de aquélla, aunque cerca de los bordes o confines de la zona media.

Su altitud sobre el nivel del mar es de 442 metros.

Se halla bañada por el río Arga, que toca en los lados N y E de la población, y ocupa los bordes de una planicie que termina por esos mismos lados, en escarpado notable sobre el río citado.

Por el S. y C. se extiende la amplia llanura dedicada toda ella a terrenos de cultivo y arbolado abundante y variado en términos de hacerse invisible la población para el viajero mientras no llega al perímetro amurallado. No así por los otros dos frentes, en cuya dirección se presentan los edificios erguidos sobre el terreno, destacándose sus altivas torres, como arrogantes faros que anuncian al turista el término de su excursión, y al pie de la ciudad, como rindiéndola homenaje, los nutridos barrios de la Rochapea y Magdalena, con sus muchas edificaciones fabriles e industriales.

RESEÑA HISTÓRICA.—Apenas si queda algún infimo vestigio y memorias de los siglos XII y XIII, durante los cuales la ciudad se hallaba dividida en tres barrios: Navarrería, San Cernin y San Nicolás, incesantemente batallando entre sí, separados por espesos muros y defendidas sus puertas por robustas torres, ingeniosos matacanes, elevadas almenas y angostas saeteras; las guerras civiles de Pamplona están minuciosamente descritas en el poema provenzal de Guillermo Aneliers, comentado y publicado por don Pablo Harregui el año 1847.

Es creencia arraigada derivada del antiguo título Pompeyópolis (ciudad de Pompeyo), que la fundación de esta ciudad se debe a ese célebre personaje de la dominación romana, pero tal creencia está refutada por el eminente cronista P. Joseph de Moret y Mendi, natural de Pamplona, bautizado en la parroquia de San Saturnino y fallecido en la residencia de Jesuitas, en la calle de Compañía (de Jesús), iglesia todavía en pie restaurada recientemente.

Los romanos hicieron de Pamplona una colonia importante, como lo revelan muchísimos vestigios artísticos y arquitectóni-

cos, hallados principalmente en la parte más elevada y en las cercanas de la Catedral, constando que tenían aquí mercados importantes, teatro y suntuosas termas.

Los godos no lograron afirmar sus plantas en esta zona y si alguna vez llegaron a ella jamás disfrutaron de una posesión quieta y pacífica de la ciudad que llevaba ya el nombre vasco de Iruña, lo cual revela claramente que la raza euskera era la indígena y la otra la exótica.

Los invasores africanos tal vez ni aun llegaron a dormirar dentro de los muros iruñenses.

La monarquía propia navarra, casi contemporánea de la asturiana, surgida en Covadonga, tuvo a Pamplona por su residencia, como que el primer título de sus reyes era el de este nombre. Extinguida en Don Sancho el Fuerte la rama pura de la dinastía netamente navarra, imperó durante tres siglos el Reino con notorio esplendor; pero las guerras civiles de agramonteses y beaumonteses y las debilidades de sus últimos monarcas, causa o fruto



Vista de Pamplona tomada de la Ripa Beloso

de los maquiavelismos y ambiciones propias y ajenas determinaron la extinción del Reino independiente, gobernado desde entonces por Virreyes castellanos residentes en esta capital, si bien con Cortes navarras.

DATOS ESTADÍSTICOS. El número de sus habitantes de hecho ascendió, según el último censo, a 29.472; los de derecho alcanzaban a 31.211, siendo de suponer por varias consideraciones que cuando se publiquen datos más modernos, se registre un considerable acrecentamiento.

Los edificios llegaban a 1.327, pero con los accesorios y modernos, deben hoy representar una suma bastante más elevada.

Ocho plazas y 57 calles componen el caserío intramuros de la capital; pero las modernas y numerosas edificaciones, especialmente de extramuros, alcanzan notoria importancia y actecen también el número de las avenidas.

He aquí los nombres de las principales: plazas del Castillo, Escuelas, Consistorial, San José, Santo Domingo, Recoletas y Consejo; calles Mayor, San Saturnino, Héroes de Estella (antes Chapitela), Estafeta, Javier, Espoz y Mina, Navarrería, Curia, Mártires de Cirauqui (antes San Antón), San Nicolás, Dos de Febrero (antes Comedias), San Ignacio, Sarasate (paseo), Jarauta, Vínculo, Madoz, Alonso, Yanguas y Miranda, Sandoyal, Nueva, General Moriones (antes Pozoblanco), Ciudadela, P. Moret, Taconera y Navas de Tolosa.

Resulta en esta capital algún tanto apiñadas la construcción que no pudiendo ganar en extensión por efecto de las murallas, ha tenido que buscar compensación en la altura de los edificios para conseguir la capacidad que requiere el número de sus habitantes.

LOS BARRIOS EXTRAMUROS.—Mas como el crecimiento de la población ha sobrepasado ya la posibilidad de aquella elevación, la construcción hubo de tomar otros rumbos y estos fueron el desarrollo de los barrios de la Magdalena y Rochapea, ambos extramuros bañados por el río Arga, en los cuales ha hallado albergue la clase obrera, industrial y agrícola, y muchísimas industrias, como son las fábricas de harinas, eléctricas, curtidos, calzados, tejerías y serrerías mecánicas, construcciones, entre las que se cuentan los almacenes de «El Irati», tranvía y ferrocarril eléctricos, estaciones férreas del Norte y Plazaola, Manicomio, Hospital de Barañain (en construcción), maquinaria agrícola e industrial, cementos y mármoles comprimidos, matadero de reses, cárcel pública, mercado de ganados, Hermanas de los Pobres, Asilo de Josefinas, Convento de Capuchinos y San Pedro, elaboración de ceras, lavadero de lanas, depósito de granos, vinos, maderas, etc.

HIGIENE.—Mas a pesar de la aglomeración de habitantes dentro del casco de la población, hay que reconocer, en obsequio a la verdad, que las condiciones higiénicas de esta ciudad nada dejan que desear, no carece de grandes plazas y magníficos jardines y parques de arbolado, descollando la afamada Taconera, amplísimo lugar de esparcimiento, dotado de espléndido alumbrado y surtidores de aguas, como también el Paseo de Sarasate, la gran Plaza del Castillo, y las de las Escuelas, San José, Compañía, Consejo, etc., etc.

La limpieza urbana es uno de los más esmerados servicios municipales de Pamplona, proclamado así por cuantos forasteros nos han visitado en todo tiempo: contribuyen a ello, no solo la organización irreprochable del servicio, sino también el perfectísimo y completo alcantarillado con sus registros muy bien dispuestos y los sumideros metálicos de sifón que incomunican en absoluto las calles con las alcantarillas, impidiendo salgan al exterior las miasmas deletéreas de las corrientes subterráneas.

Doscientos mil litros diarios de agua consume el municipio solamente en riegos de la población, merced a lo cual se completa a toda satisfacción la limpieza de calles y plazas.

El caudal de aguas de Arteta está acomodado al consumo de 80 litros diarios por habitante, dotación que si bien parece exagerada en teoría, no lo es en la práctica, ya por las innumerables instalaciones domiciliarias existentes, sino también por ser muchísimas las casas dotadas de baño y más poderosamente por tener carácter de obligatoria la instalación en todas las viviendas altas y bajas, modestas y de lujo, de retretes ingleses con golpe de agua, a fin de hacer absoluta la incomunicación de las viviendas con el alcantarillado, objeto que impone una constante inspección a fin de evitar sean descuidadas, precauciones eficaces y que tanto garantizan la salubridad pública.

Finalmente la concesión ya obtenida del gran ensanche de la población por su lado sur, viene a duplicar la superficie edificable de Pamplona, habiéndose dado el primer paso consistente en el derribo de las murallas del frente mencionado.

CLIMA.—La capital se encuentra situada en los linderos de las zonas alta y media climatológicas, siendo considerable el frío, aunque no extremado en invierno y resultando placentero el verano; las nevadas no son tan constantes como las lluvias, pero escasean éstas en verano y otoño; sin embargo rarísima cosecha llega a malograrse en esta zona por falta de aguas.

HOTELES Y FONDAS.—Figuran en primer lugar el Grand Hotel (abierto parte del año); La Perla, Maisonnave, San Martín, Quintana y Regional; el primero en la calle de Ansoleaga y Plaza de las Escuelas, el 2.º, 4.º y 5.º en la plaza del Castillo y el 3.º entre las calles de Estafeta y Espoz y Mina; sus precios varían desde 10 pesetas en adelante. Todos ellos poseen servicio propio de carruajes a las estaciones férreas.

ENTIDADES BANCARIAS.—Son las siguientes:

Sucursal del Banco de España, provisionalmente en la Plazuela del Consejo, hasta que se termine el edificio que se está construyendo en el Paseo de Sarasate, esquina a la calle de San Ignacio, frente al Palacio Provincial.

Crédito Navarro, en la Plaza del Castillo, entre el Teatro Gaxarre y la calle de Espoz y Mina, sociedad anónima que lleva 59

años de existencia próspera, con sucursales en Elizondo, Sangüesa, Tudela, Tafalla y Estella. Su instalación es la más suntuosa de las de su clase.

La Agrícola, en la Plaza de las Escuelas, instalación también muy elegante, sociedad anónima más moderna que la anterior; acreditada también y con ampliación de sus negocios al seguro de vida humana y al de ganados. Tiene sucursales en Tudela, Tafalla, Estella, Elizondo, Aoiz, Sangüesa y otros varios puntos de Navarra.

La Vasconia, instalada en la Plaza del Castillo, anónima como ellas y con identidad de negocios bancarios; también cuenta con sucursales o corresponsales en los principales puntos de Navarra.

Sucursal del Banco Hispano Americano, instalada en la planta baja del número 6 del Paseo de Sarasate.

Caja de Ahorros Navarra, inaugurada en Septiembre de 1922 e instalada en la planta baja del Palacio Provincial; está garantizada por la Excm. Diputación y es colaboradora del Instituto Nacional de Previsión.

Esta entidad, creada por acuerdo de nuestra primera autoridad foral, adoptado el día 29 de Agosto de 1921, funciona bajo el patronato y garantía de S. E. y con decir esto queda expuesto cuanto pudiera escribirse en su elogio, porque los grandes y merecidísimos prestigios que rodean en Navarra, y fuera de ella, a la Diputación, son de todos conocidos.

El hecho mismo de esa garantía prueba que las funciones de la CAJA tienen una significación social especialísima. Tienden, fundamentalmente, a despertar en los navarros los hábitos de ahorro; a recoger el dinero que la previsión de nuestros conciudadanos vaya reservando, con objeto de darle un limpio empleo en obras y empresas de carácter público, como construcciones de escuelas, casas baratas, vías de co-

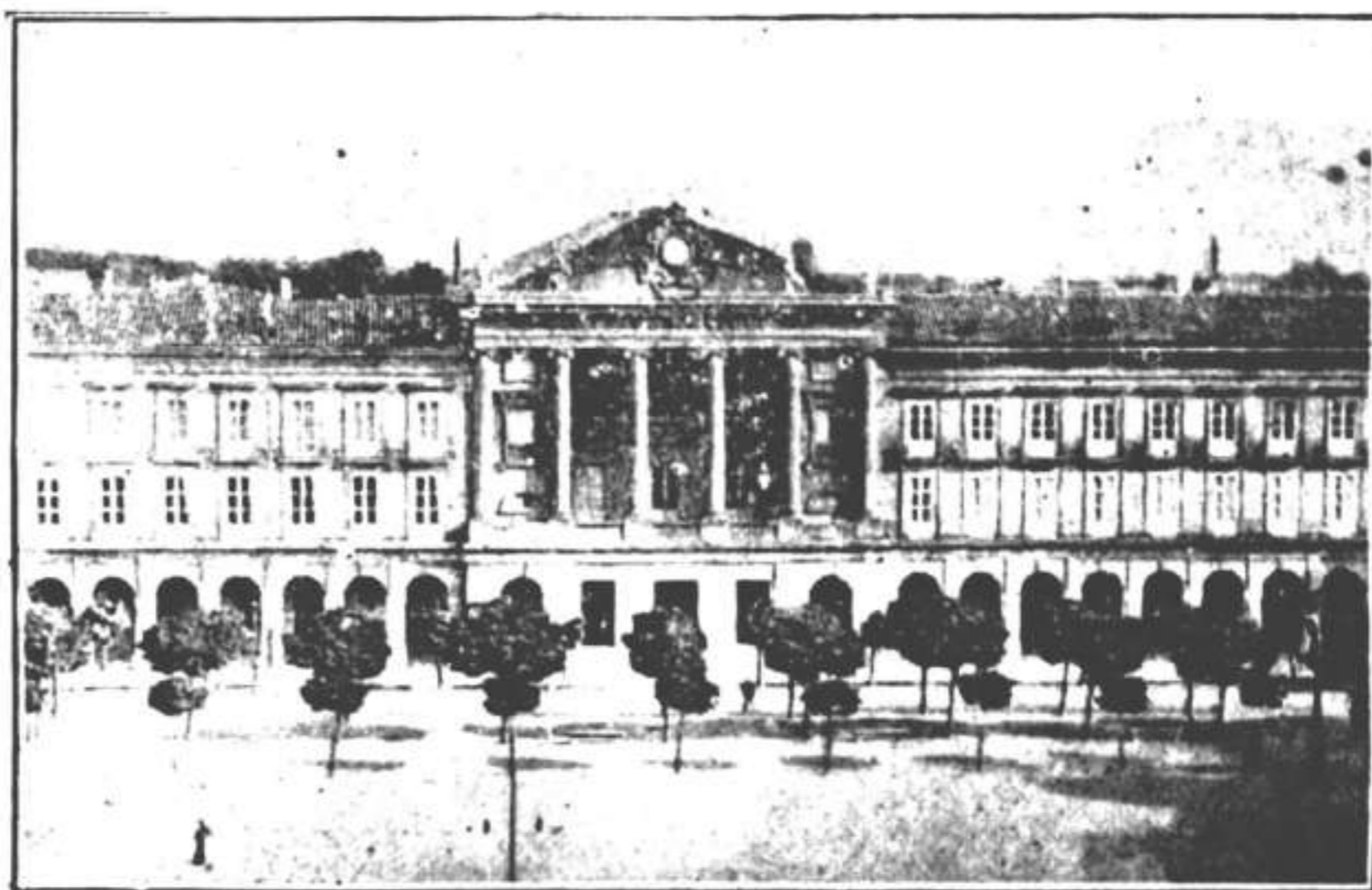


Monumento de los Fueros en Pamplona

municación, ayuda a los Ayuntamientos y Corporaciones oficiales, etc., etc.

PASEOS.—Los paseos interiores de la capital son tres principales y de gran amplitud todos ellos: 1.º La Taconera, con su parque y bosque, lago, palomar, kiosko para música y otros adornos, magnífica fuente surtidor con grandes tazas de piedra y hierro fundido, pedestales en piedra, grandes jarrones de flores y elegantes columnas para la suspensión de los arcos voltaicos. Su extensión pasa de 58 metros cuadrados, distribuidos entre el bosque, Taconera propiamente dicha, mirador con sus anejos y salón de los jardines

2.º El boulevard de Sarasate, con dos surtidores, seis estatuas gemelas, jardinillos, pedestales de piedra para adornos, bancos en



Fachada del Teatro Gayarre de Pamplona

profusión, arbolado, grandes aparatos de luz eléctrica y el magnífico monumento de los Fueros. Los palacios de Justicia y de la Diputación y otros edificios particulares hermean esta gran avenida.

3.º La plaza del Castillo, cuadrada con arbolado, amplias aceras, soportales espaciosos, cómodos bancos, un gran templete para la música rodeado de jardinillos, airoso aparato de suspensión para los arcos voltaicos, es un lugar de preferente concurrencia a todas las horas del día. En esa plaza se hallan el Teatro Gayarre, los cafés, casinos principales, buenos comercios y edificios particulares, y circulación de tranvías. Afluyen a ella el Paseo de Sarasate, las calles de Espoz y Mina, Chapitela (hoy Héroes de Estella), San Nicolás y Bajada de San Agustín.

TEATROS Y OTROS LOCALES DE ESPECTÁCULOS.—En

la gran plaza del Castillo se halla el *Teatro Gaxarre*, ocupando el centro del frente S., construido en 1841; ostenta frontispicio todo él de piedra, con gran tribuna cubierta, coronada por cuatro estatuas alegóricas, guirnalda y reloj, sostenido el ático por columnas corintias y ostentando carteles y otros elementos decorativos. Su acceso presenta tres puertas y su capacidad se acerca a mil asientos holgadamente. Es propiedad del Ayuntamiento y su decorado no es reprochable.

En las proximidades se encuentra la monumental *Plaza de Toros* inaugurada en Julio de 1922, con barreras, contrabarreras, tendidos, tabloncillos, balconcillos, gradas, delanteras, andanadas y 84 palcos, con una capacidad de más de doce mil espectadores. Es propiedad de la Casa Misericordia; y es obra del reputado arquitecto don Francisco Urcola.

TEATRO CINE «OLIMPIA».—Entre las edificaciones obradas en la primera zona del Ensanche, contigua a la Puerta de San Nicolás, destaca, por su interés para el público, el original y elegante teatro construido por una Sociedad, en la que tienen participación distinguidas personas de Pamplona y que ha sido bautizado con un nombre sugestivo y evocador: «Olimpia».

Rápidamente se han realizado las obras bajo la dirección experta de acreditados industriales y con arreglo al plano acertadísimo del laureado arquitecto pamplonés don José Yarnoz, que ha puesto en este edificio una elocuente prueba más de su acreditado buen gusto.

Acaso nunca, como en la presente ocasión, pudo decirse, con mayor propiedad, que han logrado fundirse en un sólo y conseguido anhelo, lo bello y lo útil.

A la capacidad de su escenario, provisto de cuantos elementos son indispensables para el cultivo de los más complicados espectáculos modernos, une el «Olimpia» la circunstancia de contar con una amplia sala, de elevada cubicación, en la que el aire y la luz entran a raudales por las espaciosas y artísticas ventanas, cuya colocación y decorado constituyen un pleno acierto. Los asientos cómodos y con fácil acceso; y las cualidades de visualidad perfectas, hasta el punto de que desde el lugar más recóndito se domina totalmente la plataforma de la escena. Pasillos igualmente amplios y ventilados, algunos de ellos con salida a las hermosas terrazas. El «foyer», de una sobriedad y un buen gusto irreprochables. La salida del teatro puede realizarse por ocho puertas, situadas en las tres fachadas del edificio. En el sótano se hallan instalados los servicios mecánicos; la calefacción, las cocinas, etc. y un bar y un gran salón de fiestas que tanto por sus extraordinarias dimensiones como por la decoración que para ellos se tiene proyectada, han de ser magníficos.

Y en cuanto a la parte estética del edificio, todo él resulta este

rilizado, todo con un exacto sentido del gusto moderno, elegancia, sencillez, sobriedad en el dibujo y en el tono, que hacen del «Olimpia» un ejemplo de gracia decorativa y ambiente acogedor.

En suma, visitando el «Olimpia» se saca la impresión de que es un buen teatro del que bien necesitado estaba Pamplona.

EUSKAL JAI.—Es un magnífico frontón de pelota, de piedra y hierro, con magnífica cubierta encristalada, espaciosa cancha de 14 cuadros a cuatro metros cada uno y frente de 15 metros, 600 sillas de cancha, 23 palcos a 18 asientos y tres series de galerías cercando a 2.000 los espectadores posibles en este recinto, que como construido recientemente, se halla dotado de todos los perfeccionamientos y dependencias que exige el sport vasco navarro, muy cultivado en esta capital todos los días del año, a cuyo fin cuenta la Sociedad Anónima que lo posee con numeroso cuadro de pelotaris afamados. También se utiliza para exhibiciones de cinema en horas de noche.

EL SALON ESLAVA.—Calle de la Estateta, cerrado hace varios años, dispuesto para espectáculos teatrales.

FRONTON DE LA MAÑUETA.—Es otro recinto cerrado, también dedicado al juego de pelota, pero de menores dimensiones y comodidades que el Euskal Jai.

EL ORFEON PAMPLONES.—Instalado en la calle de Ansoleaga, proporciona al público sus audiciones en local propio, artísticamente decorado, sito en planta principal, en la que tiene también sus salones secundarios de enseñanzas musicales y ensayos, y otras dependencias muy atinadas y adecuadas en su disposición y ornato.

MONUMENTOS.— *Ei de los fueros*: Consta este elegante monumento de tres cuerpos, precedidos de cinco órdenes de escalinatas entre las cuales penden de pedestalillos labrados las emblemáticas cadenas, cinco placas grandes, dos en vascuence, dos en castellano y una en caracteres ibéricos ostentan leyendas alusivas, en el primer cuerpo; en el segundo ocupan cinco salientes muy artísticos entre otras tantas pareadas columnitas de bronce y mármol rojo de Almádoz, las estatuas de tamaño natural que representan la Historia, la Paz, el Trabajo, las Artes y la Industria; el cuerpo final está constituido por una robusta columna de mármol rojo coronado por bellissimo capitel románico, que sirve de base a una magnífica estatua de bronce, tamaño sobrenatural, representando a Navarra personificada en altiva matrona coronada y cubierta de airoso manto, la cual exhibe al pueblo el código sellado de los fueros, pendiente de su izquierdo brazo, mientras la mano derecha empuña unos eslabones de las cadenas que desde 1214 constituyen el escudo del Reino. El conjunto, muy original, acredita al arquitecto director señor Martínez de Ubago; se halla situada delante del Palacio de la Diputación.

En la plaza de las Escuelas se halla, sobre robusto pedestal, una alegoría de la Beneficencia, simbolizada en artística matrona, acompañada de un genio y provista de un escudo; rodean al monumento jardines y arbolado, bancos y aparatos monumentales de luz eléctrica; la estatua se halla bien ejecutada en piedra blanca y ostenta a sus pies unas artísticas guirnaldas.

Monumentos dedicados a Francisco Navarro Villoslada y a Pablo Sarasate. Ambos instalados en los jardines de la Taconera, paraje pintoresco y el más adecuado para que las flores aromaticen su recuerdo, los pájaros canten sus excelencias, el sol les circunde con espléndida aureola y en las noches invernales, el frío



Vista del Ensanche de Pamplona

y el silencio rodeando aquellos mármoles, sean reflejo exacto del mudo tormento que sufren los que sobreviven a aquellos genios: ellos serán dos signos del amor de su pueblo.

Simboliza el primero la unión de las dos razas que en su magistral obra nos representó el autor de Amaya. Simboliza el segundo, con la robusted de sus macizos bloques marmóreos y graníticos, la tenacidad y solidez del amor intenso e insuperado que Sarasate profesó a Pamplona.

Incluimos en el grupo de monumentos las fuentes públicas, de las cuales merecen mencionarse.

La de Santa Cecilia en el encuentro de las calles de Navarrería y Carmen; toda de piedra con robusto pedestal, tres conchas con sus caños, recio cuerpo central cilíndrico y por remate una talla de piedra.

La de Santo Domingo, en la plazoleta del Mercado, toda fundi-

da en hierro, similar a la anterior pero rematada en un enorme tiesto.

La de Recoletas, en la plaza del mismo nombre, con sólido cuerpo, va colocada en el centro de dicha plaza.

La del Consejo. Responde a un gusto semejante a la primera, con cuatro conchas de agua y esbelto cuerpo central, coronado por un airoso Neptuno

Estas cuatro fuentes públicas desempeñan papel de verdaderos monumentos, puesto que se hallan aisladas, ocupando centros de

grandes espacios y apenas si rara vez se utilizan como tales fuentes, puesto que en casi todas las viviendas se halla instalada el agua potable de Arteta.

EDIFICIOS MILITARES.—Años atrás habríamos incluido aquí los portales de la fortificación construida en varios de sus baluartes desde los medios del siglo XVI al segundo tercio del siglo XVII; pero hoy ya, con los derribos efectuados recientemente y los próximos a efectuar, no tiene razón de reenseñarse esas construcciones. Sin embargo son muchas y algunas de ellas muy notables las edificaciones de Pamplona, dignas de ser reseñadas:



Fachada de la Catedral de Pamplona

XVI, aunque ya está en su totalidad reconstruido y sólo conserva la primitiva capilla. Se erigió para Palacio de los Virreyes que lo habitaron muchísimos años; es un enorme caserón con grandes salones, bastante bien decorados. Es propiedad del Estado y ocupa un gran frente en el lado Norte de la ciudad.

EL HOSPITAL MILITAR.—Antes convento de Dominicos, próximo al anterior, cuenta con un magnífico claustro en galerías alta y baja, sostenidas por esbeltas columnas de piedra de orden toscano y hermosas salas de capacidad y ventilación sobrada, salas de operaciones de todos géneros y dependencias para todos

EL GOBIERNO MILITAR.—Antes Capitania General, construido en el siglo

los servicios, huerta, jardín, cámara de desinfección, baños, lavaderos, etc., etc. Ocupa 1 580 metros cuadrados a cubierto.

La ciudadela se construía en 1571 por orden de Felipe II a imitación de la de Amberes, por el ingeniero militar Jorge Paleazo; presentaba cinco lados iguales con sus baluartes salientes homogéneos y simétricos; hoy resulta una fortaleza anacrónica de ningún poder ofensivo ni defensivo. En ella cumplió prisión el gran poeta Manuel José Quintana por sus ideas políticas, calificadas de avanzadas en sus días. Hoy ese recinto fortificado ha sufrido mutilación en su lado norte para facilitar el ensanche interior de la población; dentro de la fortaleza se albergan un polvorín, el Parque y cuartel de Artillería, otro cuartel de Infantería, un cuartelillo, almacenes de material de Ingenieros, armas de fuego y blancas, cartuchería y pabellones de jefes y oficiales.

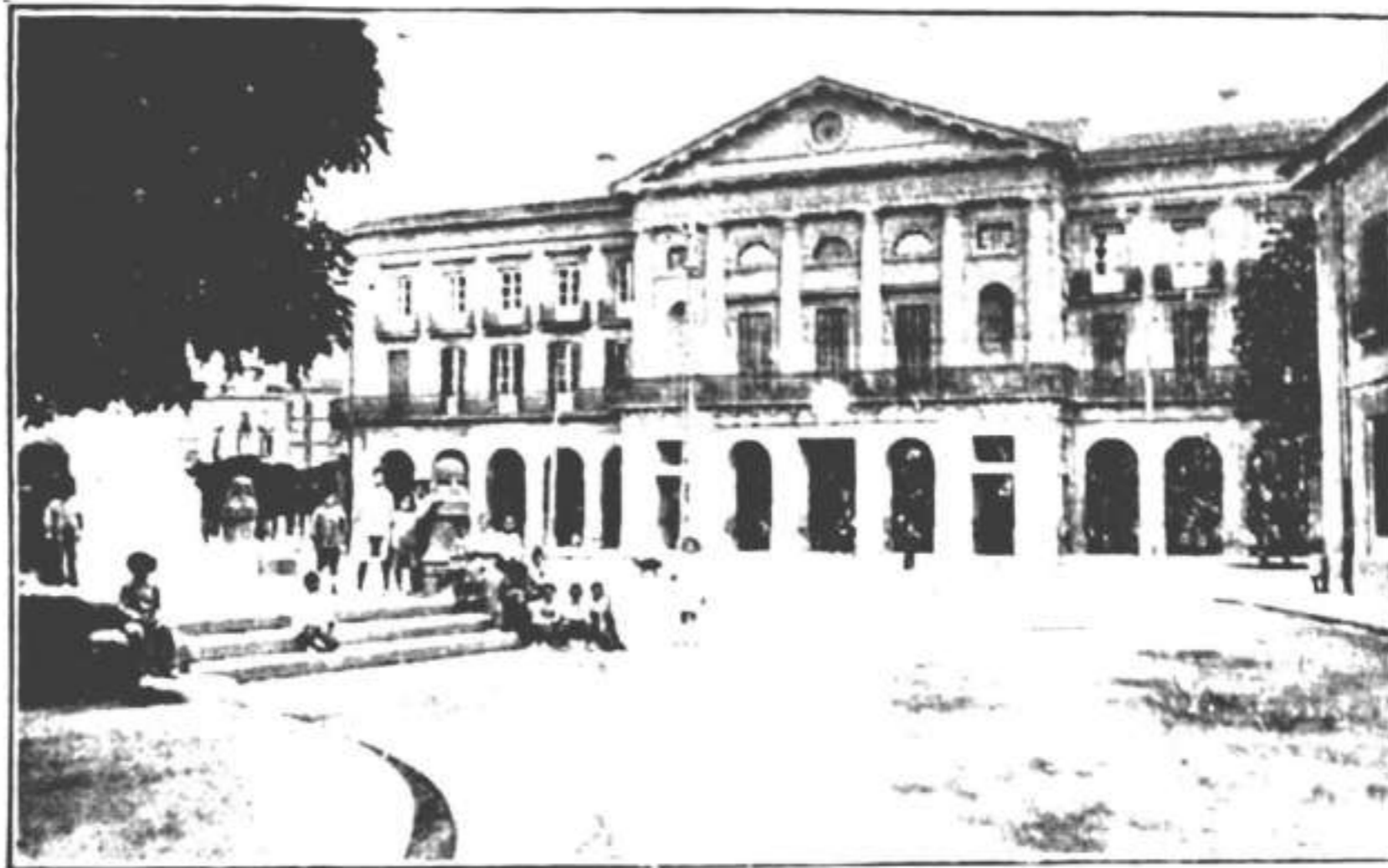
Al salir de la Ciudadela, a mano izquierda, se está terminando otro gran edificio de buen aspecto para pabellones militares y a mano derecha se encuentran los siguientes edificios: Cuarteles de Infantería de Moriones y del marqués del Duero, modernísimos, higiénicos, espaciosos, elegantes, capaces y cómodos; el Parque de Intendencia, suntuoso y adecuado edificio, con potente maquinaria, amplios almacenes e instalaciones apropiadas para los variados servicios militares del establecimiento; Cuartel de Caballería, reducido para la dotación de ganado que corresponde a esta plaza y la Comandancia de Ingenieros, edificación esmerada, en la que se albergan las oficinas y los jefes de ese Cuerpo, más algunos almacenes de blindas y herramientas de las obras.

PARROQUIAS.—La primera de Navarra en antigüedad es la de San Saturnino, entre las calles Mayor, Campana y Ansoleaga. Se encuentran en ella indicios de estilo románico, pero predomina en el conjunto de la construcción el ojival primario. Es la más digna de visitar por los turistas, dada su uniformidad arquitectónica en el interior, donde la nave única de 14 metros de anchura sin una columna siquiera se cubre con una magnífica bóveda de puro estilo gótico, al cual se amoldan también ventanales, rosetones, vidrieras, balaustradas, altares, todo ello de un depurado y purificado gusto. La puerta principal presenta dintel, timpano y capiteles historiados y policromados de alto relieve, delatores de la XIII centuria, como más probable. El atrio tiene una estimable bóveda de crucería muy bien conservada. Según escudo fijado en el centro de los nervios de la bóveda bajo el coro, construyó este templo Bernardus Deza, (no fija fecha; entendemos que fué reconstrucción. En este paraje debió existir el templo romano, dedicado a la diosa Diana.

Aneja se halla la Capilla de la Virgen del Camino, erigida en la segunda mitad del siglo XVIII, planta de cruz griega, gusto greco romano, cúpula de 20 metros de altura, esmerada decora-

ción y un retablo elevadísimo con predominio del orden corintio, son las notas salientes de este recinto sagrado.

Sigue a la anterior, la Parroquia de San Nicolás, sita en la plaza de su nombre, casi contemporánea de la anterior: sus puertas, N. y O., son abocinadas, sin tímpano y capiteles de menor valor artístico que el rosetón de estilo romano inscrito en un grande y robusto arco ojival; al lado N. se advierte residuos de matorrales, y almenas, testigos seguros de las guerras civiles que conmovieron la ciudad durante los siglos XII y XIII. En los lados N. y O. hay atrio moderno de buen gusto y en la esquina que da



Fachada de la Diputación de Navarra

al paseo de Sarasate se hallan muy bien esculpidos a gran tamaño sobre piedra blanca el anverso y reverso del sello del que fué barrio de San Nicolás, separado con muralla propia durante dichos siglos, del barrio de la Navarrería y burgo de San Cernin. La actual bóveda ojival con crucería del siglo XIII no es la primitiva y la disparidad de las columnas y apoyos de aquélla, de tantas épocas distintas, anteriores de la cubierta mencionada.

Decrece en interés artístico la Parroquia de San Lorenzo, sita en la esquina que da vista a la Plaza de Taconera y Recoletas; su fachada y torre modernísimas, sustituyen a las robustas y aspilleradas que ostentaban numerosas y hondas cicatrices de luchas del siglo anterior y fueron demolidas en 1901. Lo único notable en este templo es la capilla de San Fermín, propiedad del Excelesimísimo Ayuntamiento y aneja a aquél, erigida sobre el paraje donde según tradición nació el Santo Patrono de Pamplona; 21 años se invirtieron en su construcción, terminada el año 1717 y costeada por los navarros diseminados en Europa y América; es planta de cruz griega, con elegante cúpula, estilo corintio y pre

ciosísimas vidrieras. El templete de mármoles policromos en que se encierra la imagen, resulta elegante y valioso con las ricas planchas de plata y otras alhajas del Santo: es lugar muy frecuentado por el fervor y el cariño de este pueblo a su excelso protector.

La de San Agustín muy reformada al exterior recientemente de una sóla nave de más antigüedad que valor arqueológico ocupa parte del solar que fué de los Agustinos: es Parroquia desde el año 1882 y por consiguiente la más moderna de las cinco de esta capital.

La de San Juan Bautista es la más modesta de las parroquias iruñenses: se halla instalada en una capilla extrema de la Catedral y lo más notable que en ella se encuentra es la imagen escultórica del Santo Titular.

IGLESIAS. Entre las iglesias nos reducimos a mencionar las reducidas de San Martín (calle de Calderería, fundada en el siglo XIV por el Obispo Barbazano. Santo Andía (en vascuence Santo grande), donde se venera una imagen de piedra en gran tamaño y de antigüedad respetable, representando la Virgen llamada de la O; en este pequeño templo se celebra la misa más temprana de la ciudad. La Escuela de Cristo, del año 1735, es Capellania aneja a la Parroquia de San Saturnino, carece de culto diario y se halla situada en la calle de Ansoleaga.

Los demás templos de Pamplona, afectan a establecimientos docentes y benéficos (los citaremos más adelante) o a conventos que pasamos a reseñar.

CONVENTOS. — Aun cuando es larga la lista de los existentes intra y extramuros de Pamplona, impondremos brevedad para dedicar algunas páginas a otros extremos, que tal vez para el turista reclame mayor atención.

Los Carmelitas Descalzos, del año 1512, en la calle de es



Ayuntamiento de Pamplona

mismo nombre, lado N. O. de la ciudad; predomina el estilo barroco en su templo.

Las Carmelitas Descalzas, fundación del 1593, ocuparon el solar en que hoy se asienta el Teatro Gayarre y después de varias vicisitudes se instalaron el año 1900 en su nueva residencia de la calle de Salsipuedes, no hay particularidad en esta casa religiosa que llame la atención.

Las Agustinas Recoletas, en la plaza de su nombre, datan del año 1634, y carecen asimismo de atractivo artístico.

Las Dominicas y su colegio, en las calles de Jarauta y Santo Domingo, se remonta la institución al año 1400 y posee otro colegio en el vecino pueblo de Villava.

Las Salesas, institución moderna, sita en las calles de Taceñera y San Francisco, con magnífico edificio moderno sobre la que se denominaba Casa del Reino, que perteneció al barón de Armendariz; ostenta un magnífico relieve en mármol blanco, colocado en el presbiterio al lado del evangelio.

Los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, ocupan la Iglesia denominada San Fermín de Aldapa en la calle del Palacio.

Las Adoratrices, instaladas en amplio edificio propio entre el Palacio de los Virreyes y la calle del 2 de Mayo.

Las Siervas de María, también poseen casa propia en la plaza de San José y calle del Redín.

Los PP. Redentoristas se instalaron el año 1891 en la histórica iglesia de San Ignacio, templo erigido en 1694 para conmemorar el punto en que cayó herido Inigo de Loyola el año 1521 defendiendo el castillo allí situado, contra el ejército enviado por don Enrique de Ladreit, al mando de Azparrot para recuperar el Reino de Navarra. La fachada de piedra ostenta unas alegorías finamente talladas y en el interior se ve una prolija inscripción conmemorativa del hecho histórico, la cual figuró 93 años en un arco anterior al Templo que levantó allí mismo, en 1601, el Virrey Don Juan de Cárdena.

Los Dominicos, tienen su residencia frente al Hospital Militar, calle de Santo Domingo y celebran sus cultos en la iglesia del mismo nombre, de estilo ojival menos notable que el retablo mayor, formado con estimables esculturas de buena mano.

Los Asilos del Niño Jesús en la plaza de Recoletas y calle Dormitalería, las Hermanas del Servicio Doméstico, en la calle de Tejería, son menos notables que los reseñados, todos ellos establecidos dentro de la población.

Extramuros de la misma se hallan las Hermanitas de los Pobres en el kilómetro 3 de la carretera de Vitoria, con edificio propio, erigido en 1887. Las Blancas o Franciscanas en el Soto de Lezcairu, establecidas en el año 1902. Las Josefinas en el barrio de la Magdalena, con asilo para jóvenes recogidas, cons-

truido el año 1894. El de San Pedro de Rivas, fundado en 1247 en el lugar de Acella, tituladas entonces sus religiosas Dueñas de Barañain y trasladadas siglos después a su actual emplazamiento en la orilla derecha del Arga, barrio de la Rochapea; y los Capuchinos, convento fundado en 1606 por don Gabriel de Amas sepultado en 1634 en el presbiterio de su iglesia, situada con la residencia de los PP. Capuchinos en la orilla derecha del Arga a poco más de un kilómetro de distancia de la capital. En 1838 fueron expulsados del convento, pero 45 años más tarde se le reintegró su propiedad, en la que continúan ejerciendo sus bien hechoras acciones morales y materiales.

PRENSA DE PAMPLONA.—*La Tradición Navarra*, diario integrista, fundado en 1893.

El Pensamiento Navarro, diario jaimista, fundado en 1896.

Diario de Navarra, diario independiente, fundado en 1902.

El Pueblo Navarro, diario político y de información, fundado en 1916.

La Voz de Navarra, diario independiente, fundado en 1923.

CAFES.—Suizo, Iruña y Kutz instalados en la plaza de la Constitución.

SOCIEDADES DE RECREO.—*Nuevo Casino* Constitución.

Casino Eslava, Constitución.

Centro Aragonés calle Mayor.

SOCIEDADES SPORTIVAS —Futbolistas. Tennis.



De Pamplona a Saint Jean de Pied de Port (Francia) por Erro y Burguete

DISTANCIA DESDE PAMPLONA EN KILOMETROS

A Villava, 3; a Huarte, 6; a Zubiri, 20; a Erro, 26; a Espinal, 40; a Ibañeta, 49; a Valcarlos, 64; al Puente Internacional, Arnegui, 66; a Saint Jean de Pied de Port, 74.

El recorrido de este itinerario arranca como el de todas las carreteras radiales de Navarra, del atrio interior del Palacio de la Excm. Diputación, tomando la dirección izquierda y marchando hacia el Oriente desciende la cuesta llamada de Beloso, cruzando por vez primera el río Arga, dejando a la derecha el pequeño ramal y lugar de Burlada y continuando hasta Villava entre corpulentos árboles y caprichosas edificaciones y jardines, (2,720 kilómetros). Queda a la izquierda la carretera de Velate que atraviesa dicho pueblo y continúa la que describimos a la cercana villa de Huarte (2.800 metros), cruza el río Ulzama por vez única, y el Arga por segunda vez, a tiempo que se ofrece a la vista, por la izquierda, la gran fábrica de papel de Villava.

Hasta Huarte, donde termina el primer trozo de este itinerario, el paisaje es muy pintoresco y variado por la proximidad de los cursos fluviales, las huertas, jardines y muchos edificios modernos y elegantes, de carácter industrial, religioso, docente, de recreo y lujo, por los puentes, el arbolado, la vía férrea eléctrica del «Irati» y el esmerado cultivo de los campos.

Bordeando la llanura de este trayecto se contemplan el monte San Cristóbal con su fuerte de Alfonso XII, el de Oricain y Miravalles o Lariabal, por la izquierda; y por la derecha las colinas de Mendillorri, Sarriguren y Gorraiz.

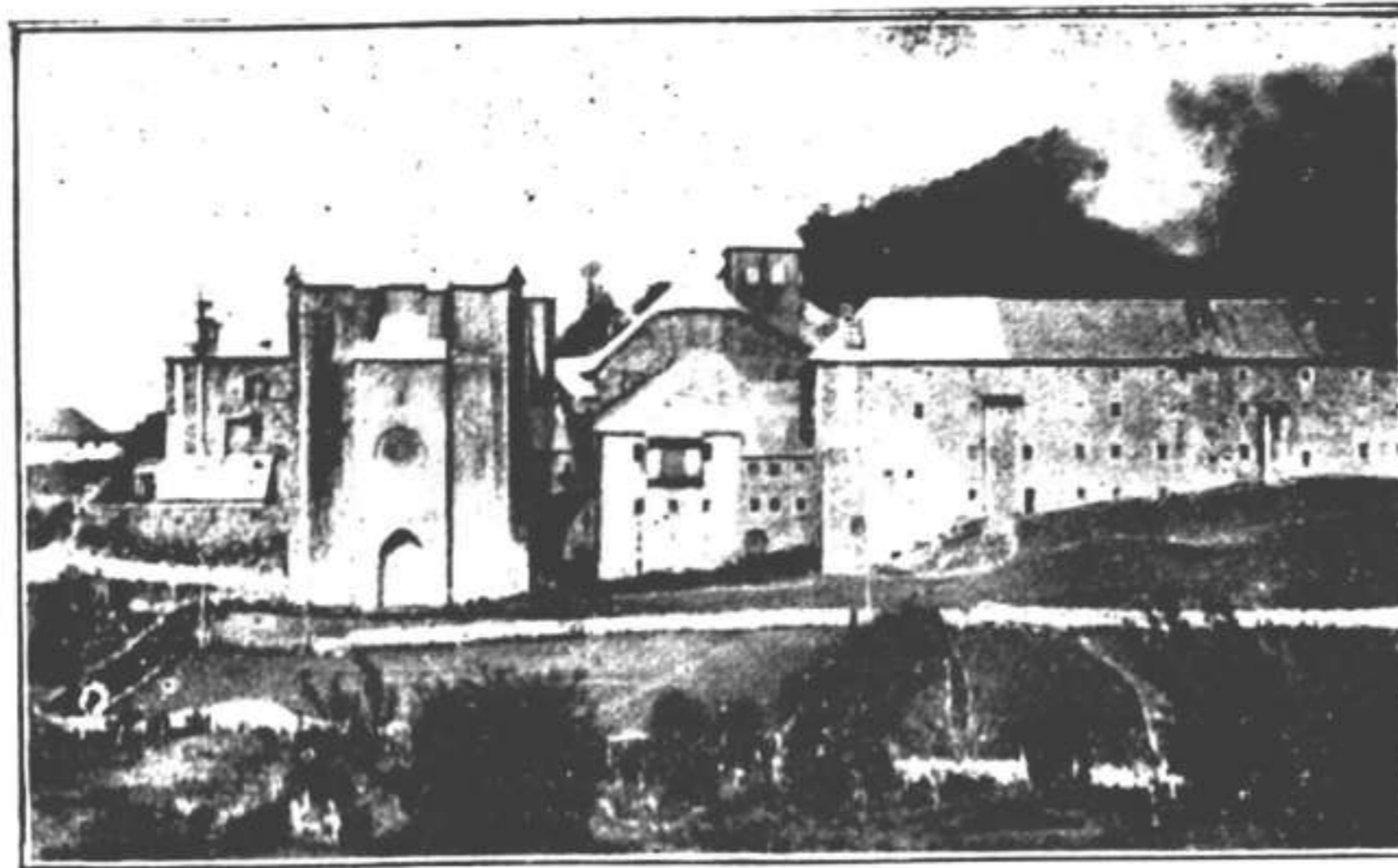
Los puentes en ese recorrido son: en Burlada, uno de piedra de 77 metros con tres arcos de a 18 metros de luz cada uno; otro, también de piedra, a luego de Villava sobre el Ulzama, 49 metros con dos arcos; y otro sobre el Arga del mismo material, de 41 metros en subida y curva, con dos arcos.

Es de notar que entre el segundo de estos puentes y la villa de Huarte se halla otra carretera trazada entre el monte Miravalles y el río Arga, pintoresca también, utilizada en su borde por el ferrocarril eléctrico mencionado.

Dejemos anotado desde ahora para no tener que repetirlo, que todos los poblados de este itinerario cuentan con luz eléctrica, alojamientos proporcionados a su condición, algunos talleres, médicos y farmacias en los puntos principales, telégrafo y cuatro buenos hoteles en Burguete, hospedería confortable en Roncesvalles y fonda en Valcarlos.

* * *

Señalamos el segundo trozo de este itinerario, el recorrido desde la villa de Huarte al puente de Zubiri (14 kilómetros), y hace



Vista parcial de Roncesvalles

mos constar que Burlada, Villava y Huarte son estaciones del ya repetido ferrocarril eléctrico, del cual nos separamos definitivamente en nuestra marcha, luego de salir de Huarte, alejándose nuestro camino por la izquierda y siguiendo indistintamente por la derecha o la izquierda a trechos el curso del río Arga, al cual, por tercera vez habremos cruzado al abandonar la última nombrada villa, por un puente de piedra de 84 metros de largura con tres espaciosos arcos. Los perfiles y trazados de este trozo acusan escasa variante; el nivel sube lentamente con el del río en ondulaciones inapreciables y la dirección N. E. apenas si presentan desviaciones.

A nuestra vista desfilan los poblados de Arleta, Zabaldica, Anchóriz, Zuriain, Guendulain, Idoy, Larrasoaña, Urdániz, Olloqui,

Alzaza, Troz, Ilurdoz, Aquerreta, Irure, Setuain, Esquiroz, Ilarraz, Ostériz, Usechi y Zubiri (casi todo el valle Esteribar).

Dos nuevos pasos sobre el Arga tenemos en este trozo, uno en su primera mitad por un puente de piedra de 41 metros de largo, esmeradamente labrado con tres arcos; y otro de hierro en Zubiri, 29 metros de largo y un solo tramo.

La orografía cercana por el lado derecho carece de importancia, pero no así en el opuesto, donde van quedando a nuestro paso y sucesivamente, el Miravalles, Las Peñas, de Anchoriz, los montes de Guendulain, Arizaleta, y pico de Usechi y el alto de Moreno, separando la cuenca de los ríos Arga y Ulzama.

En Zubiri se desprende por la izquierda la carretera a Eugui, Alduides, pero sin empalme con Francia. Esta vía es la que más pronto conduce desde Pamplona a la nación vecina, circunstancia que hace de ella el camino favorito de cuantos buscan en el extranjero el medio de no rendir cuentas a la justicia.

* * *

Trozo 3.º —Desde Zubiri a Erro el paisaje y la orografía cambian radicalmente, la hidrografía es menos importante, la población en un principio casi nula, el arbolado muy denso y variado, la vía tortuosa, alterando sin cesar su orientación, las rampas y pendientes acentuadas, alcanzando alguna vez casi un ocho por ciento, las curvas rápidas y de cuidado. El recorrido abarca 6 kilómetros, todo en subida más o menos fuerte, constituyendo el llamado puerto de Agorreta, pueblo único que hallamos hasta la mentada venta, la cual tiene a su inmediación el lugar del mismo nombre, centro del valle de Erro. Altura sobre el nivel del mar, 795 metros. Montes principales Ambulutegui y Azarrecoa por la derecha; Olaverri, Iturvintu y Escularibel, por la izquierda.

* * *

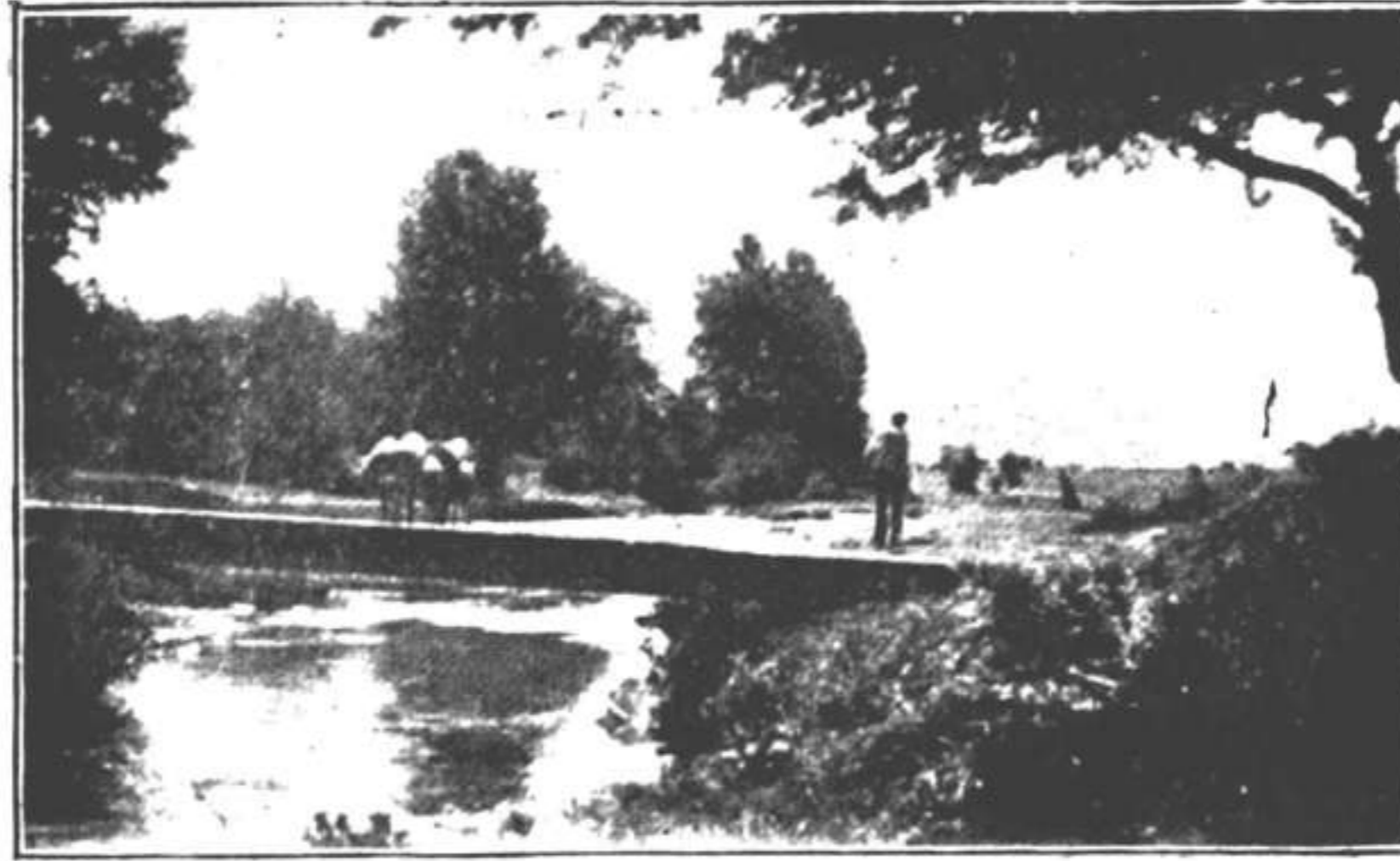
El cuarto trozo, desde Erro a Espinal, presenta idéntico aspecto en el paisaje, orografía muy accidentada, arbolado en su mayoría, rampas y pendientes alternativas, hidrografía escasa, vía tortuosa, curvas rápidas que demandan tanto cuidado en la conducción de carruajes. Dejamos a la izquierda los montes Escularibel, Astrain, Bagoyuburu, Mendiguibel y Revelno; por la derecha, montes de Orzaga y de Mezquiriz. Poblados, Erro y Mezquiriz por la derecha Lizpain, Viscarret, cruzado por la carretera; y a la vista Cilveti, 4 kilómetros, a la izquierda. La carretera cruza por en medio de Espinal, constituyendo la calle única del pueblo, cuyas casas, como más adelante en Burguete, delatan la mayoría cierto bienestar de sus habitantes.

* * *

El trozo 5.º —De Espinal a Roncesvalles, presenta leves ondu-

laciones del terreno, menos curvas, horizontes más amplios, llanas praderas a derecha e izquierda, alternando con espesas arboledas, a veces impenetrables boscajes, abundantes regatas de agua cristalina y heladora, constante y bulliciosa; a mitad de distancia, entre Espinal y Burguete, se empalma con la carretera procedente de Aoiz; y cerca de Burguete con la del valle de Aezcoa, ambas por la derecha.

Distancia 6,64 kilómetros, a saber: 3,94 de Espinal a Burguete, y 2,70 de éste a Roncesvalles. Único poblado que se cruza, Burguete constituido por su larga calle cortada por la plaza de la



BURGUETE (Navarra) — Paisaje Ansobi

Iglesia, con varios hoteles confortables, garage, médico, herrería parroquia, etc. Es lugar de residencia veraniega bien situada para excursiones, de clima delicioso en estío y Otoño, pero frío en invierno que se prolonga a la primavera, como lo delatan la mayoría de los poblados que desde Erro se cubren como en Suiza, con tejados de acentuada inclinación y elevada crestería, para que resbalen las capas de nieve antes de alcanzar notable espesor. Altitud 936 metros sobre el nivel del mar.

La distancia de Burguete a Roncesvalles se salva por una línea recta en terreno suavemente inclinado en rampa, cruzando entre seculares hayedos y robledales de insuperable belleza. El aspecto de esta villita, constituida por 24 edificios tan sólo, excede por lo pintoresco de toda ponderación; destacan en ella las construcciones de la Colegiata, con su iglesia mediceval, sus capillas separadas de Santiago y Sancti Spiritus, la amplia hospedería, la escuela y algún otro. Los arroyos bullidores corren como las venas del cuerpo humano, formando una verdadera red a ambos lados de las regatas principales; alternan los prados de verde y natural

alfombra, con los grupos caprichosos de grandes selvas y otras agrupaciones arbóreas, las fuentes de aguas deliciosas, los ganados, caballar y lanar, pasando en libertad por todos lados y la hombría de bien, cualidad inseparable del montañés honrado, haciéndose notar con naturalidad ingenua en todos los poblados de esta tierra encantadora

La severa Iglesia, la residencia del cabildo, su amplia biblioteca, sus dependencias todas, sacristía, claustro, capilla de San Agustín con el sepulcro de Don Sancho el Fuerte, el héroe de las Navas de Tolosa, sus ricas vidrieras, calados rosetones; ojivales bóvedas y crucerías, esculturas, cuadros, recuerdos de toda especie, todo ello reclama del viajero unas horas de contemplación que no se borrarán de su memoria: la magnificencia de la naturaleza, el delicioso ambiente, las perfumadas planicies, las densas umbrías, las fuentes por doquier, son atractivos que difícilmente se hallan como aquí conciliados todos, a una tan considerable altura, como es la de casi 1.000 metros sobre el nivel del mar. Otro singular espectáculo de la naturaleza en ese paraje es la invasión de las nieblas en pleno día y pleno estío, fenómeno muy frecuente, tomando entonces el paisaje un tinte de encantadora melancolía, cual no conocemos otro semejante.

* * *

El trozo sexto y último de este itinerario abarca desde Roncesvalles hasta Saint Jean Pied de Port (Francia), 28 kilómetros; los tres primeros son en rampa hasta coronar en las ruinas de Ibañeta, la crestería pirenaica, (1.065 metros de altura en este punto). No hay turista que aquí siendo claro el día, deje de poner sus pies en tierra, para admirar, deleitándose, el panorama espléndido, la riquísima vegetación, la bravía naturaleza, el laberinto orográfico enroscándose en erguidos montes y profundos barrancos, escuchando el extrépito de las aguas ocultas por el denso arbolado... Otras veces, cuando la niebla corona las crestas montañosas, mustio y mohino el ánimo, se siente anonadado y como temeroso de lanzarse por camino tan imprudente; y si las nieblas ocupan el fondo del valle no más, la imaginación queda hallarse ante un archipiélago cuyas islas totalmente cubiertas de verdura, son los remates de estos nudos montañosos, eterno pregón del poder de Dios, coreado por los murmullos de las selvas y los chasquidos del torrente sobre las rocas y los ecos suavemente desvanecidos entre las copas de los árboles. La vista se pierde en los pueblecitos franceses y sus riachuelos a lo lejos, ensimismándose el observador ante poesía y belleza de aquellas pintorescas estribaciones septentrionales del Pirineo gigante, más risueño para nuestros vecinos adusto y majestuoso en sus laderas meridionales.

Los quince kilómetros que nos restan para llegar a Valcarlos, se desarrollan en descenso fuerte, a media ladera, cambiando constantemente de orientación, salvando barrancos, cruzando regatillos que el turista se cansa de enumerar.

En la rápida bajada dejamos atrás varias timidas labores mineras algunas viviendas sueltas sin constituir población, industrias forestales como serrerías y lanteguis (palabra vasca que significa «lugar del trabajo», y aquí se aplica el carboneo vegetal), también contemplamos a trechos las interminables gruesas

tuberías que enderezan en vertiginosas caídas, recios brazos de agua a las centrales eléctricas ocultas en el selvático bosque.

La hidrografía está constituida por el río Luzaide (nombre vasco) o Valcarlos, que nace en la misma crestería pirenaica, formado por las aguas de las muchas fuentes que brotan en aquellas alturas, resultando engrosada esta vía fluvial en términos que poco después de Arnegui es absolutamente invariable el río, cuyo nombre en la nación vecina se cambia por el de Arnegui y más comunmente La Nive, cuyo curso hasta el mar Cantábrico está determinado por Bidarray, Saint Jear Pied de Port, Osés, Irizarri, Cambó, Ustariz y Bayonne.

La carretera se desliza en curvas, contracurvas y zig-zag, por la orilla izquierda del río que allá, en los profundos senos del tortuoso barranco, salta cien veces entre peñascos o se interna en los tubos



RONCESVALLES (Navarra).—
La Virgen

metálicos que más abajo la llevan a chocar con potentes turbinas, para producir el fluido eléctrico que en diversas villas francesas ha de mover maquinaria industrial o alumbrar las calles y domicilios.

En su marcha el turista por esta singular carretera, va dejando los montes Guirizu, Gorosgaray, Erredoray, Claverri Gomalda, Gañdola, Vidondo y otros secundarios a la izquierda; y los de Altobiscar, Don Simón Ortanzurieta, Chagoa, Urrizpilepo, Gañecoleta y Bertarte, de España por la derecha, a los cuales siguen los franceses de Doblun, Achi, Ailegui y Aleire.

La última villa navarra, en esta lengua de tierra entrante en

Francia, es Valcarlos, (Luzaide) distribuida en sus muy despar-
mados barrios y caseríos; Ardurieta, Gainezcoleta, Pezcocheta,
Portole, Amaban, Manesaurra o Iribarren Gaiñdola, Lezta, Azole-
ta y Elizaldea, de marcadísimo origen vasco.

El eje hidrográfico de esta comarca es el río Valcarlos a cada
paso robustecido por cien regatas de más o menos pero siempre
constante caudal, destacándose en este particular las de Arrun-
llandieta, Pezcocheta, Azoleta, Ollarate-errecá, Gorostaray y Cha-
pitel.

En cuanto a medios de alojamiento y otros menesteres, Valcar-
los ofrece al turismo condiciones satisfactorias. Su distancia al
puente internacional es de casi dos kilómetros, entre maizales
y jardines, acompañándonos el risueño sonido del río saltador
entre las peñas del límpido curso fluvial.

Ocho kilómetros nos restan para llegar al fin de este itinerario,
deslizándose nuestro carruaje en suaves ondulaciones del terreno
y sencillo trazado, entre campos bellísimos cultivados con delica-
deza femenina, aromáticos prados, jardines caprichosos, desperdi-
gada la población en lindos hotelitos o campestres casitas deslum-
bradoras por su limpieza y deladoras de una paz presente que
contrasta con las penas de la pasada y maldita guerra, cuyas
penas parece se mitigan ahora con la tranquilidad que impera en
estos honrados hogares. La orografía se reduce a collados y coli-
nas de poco fuste; la hidrografía gira sobre el afrancesado río
Arnegui, o La Nive, que prosigue nutriéndose de regatas tributa-
rias emergentes del Pirineo. Antes de llegar a Saint Jean de Pied
de Port hemos dejado a uno y otro lado los pueblecillos de Saint
Michel, Eicheberrigaray, Lasse, Carō; y cruzando el río por un
amplio puente, dejando la ciudadela del siglo XVI a la derecha,
nos internamos en la preciosa y simpática villa vasco-navarra
o vasco francesa, donde el turista encuentra todo cuanto en su
expedición apetezca, incluso un ferrocarril que une a ésta con la
ciudad de Bayonne.

De Pamplona a Saint Jean de Pied de Port (Francia) por Aoiz

DISTANCIA DESDE PAMPLONA EN KILOMETROS

A Huarte, 6; a Egüés, 9; a Urroz, 19; a Aoiz, 23; a Nagore, 38; a Arrieta (La Venta) 47; al empalme de Espinal, 55; a Burguete, 57; a Roncesvalles 60; a Valcarlos, 77; al puente internacional de Arnegui, 79; a Saint Jean de Pied de Port, 87.

Si desde Saint Jean de Pied de Port, intentáramos regresar a la capital navarra, podríamos realizar sin pasar nuevamente por los valles de Erro y Esteribar, aun cuando aumentando la longitud de nuestro recorrido en 13 kilómetros, o sean 87, que es la distancia total correspondiente al epígrafe precedente, en vez de los 74 por el anterior itinerario

Teniendo en cuenta que al proyectar la visita a Saint Jean de Pied de Port, hemos podido elegir desde Pamplona el itinerario por Aoiz en vez del precedente; y considerando la lógica y la uniformidad armónica de todos los itinerarios en sentido radial imponen el que estos partan de la capital, describiremos el anunciado arriba y todos los radiales en esa dirección, del centro a la periferia. No necesita el turista le digamos cómo puede hallarse la descripción del país, aunque le recorra en sentido inverso al de nuestra reseña.

En la hipótesis arriba expuesta habremos de recorrer íntegro el primer trozo descrito en el itinerario anterior; y al abandonar la villa de Huarte, entrar el segundo trozo que abarcará hasta Aoiz, dando nuestro adiós al Argo, que cruzamos a Oriente de la villa nombrada y tomando esa dirección dejamos a nuestra izquierda la carretera de Zubiri que lleva dirección Norte al paso que la de Aoiz marcha con ligereza inflexionante en las cercanías de Egüés, centro del valle del mismo nombre y estación de dicho ferrocarril, al cual seguiremos escoltando por uno u otro lado hasta Aoiz, en cuyo trayecto vemos o tocamos los puntos siguientes: Gorraiz, Olaz, Sariguren, Egüés, Elcano, Ibiricu, Eransus, Ustarroz, Mendioroz, Uroz, Lerruz, Lizoain, Urroz, Beortegui,

Mandinaueta, Liberry, Villareta, Erdozain, Ecay y Aoiz; como se ve es una zona de densa población

La hidrografía en este trayecto de 22 kilómetros carece de importancia; dejamos en Huarte el río Arga y su cueva, saltando a la del río Erro en Urroz, cruzando en Ecay el Gurpegui y hallando poco antes de Aoiz el caudaloso Irati en su recto cauce de Norte a Sur; la orografía alcanza mayor valor, hallándose constituida al Norte por los montes de Aguerregui, Mendioroz, Gasteluzza, Muruzabal y Villaveta, de escasa elevación; y no así por la derecha donde hemos podido contemplar los altos de Gorraiz, Olaiz, Malcaiz, Ibiricu, Yelz, San Miguel, Hijuelas de la Peña, enhiesta y altiva de Izaga, constituyendo una cordillera de altura y elevación no despreciables.

Aoiz no carece de alguna manifestación industrial, aun cuando las más importantes se hallan fuera de la población, como sucede a la Central Eléctrica a distancia de un kilómetro por el N. con su producción se mueven el ferrocarril del Irati, las fábricas del mismo nombre y el tranvía de igual denominación; la primera alcanza una producción de cinco mil caballos de saltos de agua, situados en este punto y en Artozqui; las fábricas citadas



RONCESVALLES (Navarra).—Cruz antigua llamada de los peregrinos

ocupan una dilatada llanura a orillas del mismo río, dos kilómetros aguas abajo de Aoiz en ellas se cuenta un enorme aserradero con producción de varios miles de metros cúbicos de madera de haya que en escuadrias y dimensiones y para muy variadas aplicaciones de construcción, ferrocarriles y mobiliario, se exportan a diferentes y lejanas provincias; a continuación se cuenta con las producciones de carbones vegetales, por destilación de maderas para aprovechamiento de los enormes residuos del aserradero, obteniendo carbones y variados productos químicos de notorio valor. La primera materia viene arrastrada desde los bosques de origen por las aguas del río Irati, en forma de árboles cuyos

troncos descortezados motivan el funcionamiento de las expresadas industrias, calculándose una exportación anual de 6 a 9 millones de pesetas.

Únicamente los puntos extremos de este trozo ofrecen al turista descanso algún tanto confortable y medios de resistencia física o reparaciones mecánicas: las estaciones del ferrocarril y apeaderos cercanos a la carretera son además de los ya citados, Mendioroz, Uroz, Urroz, Liberry, Empalme y Aoiz.

La rampa más acentuada es la del Villaveta, no menor del ocho por ciento, pero de longitud escasa: la dirección de esta carretera es franca y constante hacia el E.; al pie de Villaveta se desprende por la derecha un ramal que va a unirse a dos kilómetros, a la carretera transversal del valle de Lóguida, la cual parte



Colegiata de Roncesvalles

de Aoiz y por Lumbier continúa hasta Sangüesa, empalmando con la radial que une a esta última ciudad con la capital navarra en la llamada venta de Lumbier o de Judas.

El paisaje en general es uniforme en todo el trozo: extensos campos de variados cultivos de cereales y leguminosas, algún viñedo, poco arbolado y en las alturas y laderas escarpadas terreno de pasto para la ganadería lanar, predominante en esta zona.

El trozo tercero de este itinerario abarca desde Aoiz a Burguete, villa de la cual tenemos dicho lo suficiente en el itinerario precedente: la longitud de este trozo es de 29 kilómetros, su perfil, en constante subida generalmente suave, en particular desde la venta de Arrieta al final, con la excepción a la salida de Aoiz donde hallamos rampa y pendiente de grado notable y revueltas

que demandan cuidado en la conducción del carruaje. El aspecto del paisaje cambia del trozo anterior formándose de montaña, desapareciendo poco a poco el viñedo, más tarde los cereales, reduciéndose los cultivos a plantas leguminosas y feculentas, restando grandes espacios para pasturar la ganadería, riqueza principal del país. La población es menos densa que el trozo anterior y los pueblos más reducidos: a nuestro paso y a la vista vamos dejando los pueblos de Itoiz, Orbaiz, Osa, Nagore, Arce, Zandueta, Uriz, Arrieta, Lusarreta y Villanueva, ninguno recomendable para pernoctar por carencia de confortables alojamientos.

Hasta Orbaiz la carretera va escoltando al río Irati por la margen derecha del mismo, en ese lugar el Irati recibe las aguas del Urrobi, el cual se constituye en colega inseparable de la carretera hasta Burguete, abrazándose en lazos y cruces repetidas por sencillos puentes de variada estructura siempre en dirección Norte, siempre remontándose, siempre arrullando el río al pasajero con sus armoniosas y constantes cascadas, excepción hecha del trecho en que dentro ya del valle de Arce, el suelo permeable consiente una filtración de casi todo el caudal que reaparece paulatinamente antes de su citada confluencia y después del desfiladero de Chinchurrieta, Chinchurrinea o Chinchume que de las tres denominaciones se le precisa.

Este desfiladero es, a no dudarlo, el pasaje más remarcable del recorrido que vamos describiendo y una de las bellezas innumerables de la montaña navarra: la sierra de Oza, masa agranítica importante en la orografía de esta comarca, aparece poco antes de Nagore tajada como por hercúleas o ciclópeas hachas en un espesor hasta de 200 metros y una largura de 1.300; pero tan angosta la cortadura, que al cabo de siglos el cauce se ha abierto paso a través de esta imponente hendedura, guarida de las aves de rapiña y coronada por calada y caprichosa crestería que a la luz de la luna presenta los más singulares caracteres, como si un ejército de titanes custodiara desde los elevados bordes, el paso por la carretera para construir la cual forzoso fué arañar en la peña y poder así alojar el camino en la excavación, o robar en terreno al río y mediante muros de contención, sostener la vía por donde se deslizan tortuosamente los carruajes tan pronto a la derecha como a la izquierda del terreno, constituyendo un espectáculo maravilloso pocas veces repetido en Navarra como anotaremos al reseñar la carretera más oriental de este país.

La orografía en este tercer trozo está constituida, en el lado izquierdo, por la peña de Arrelucia, los montes de Osa, altos de Lachua o Chuchulucasco, Gaterrieta, Achumbedia, Baigura y sierra de Labia, que manda sus estribaciones hasta Espinal y las

peñas de Rala, Arunzaga, Larrazu, montes de Gorraiz y las estribaciones meridionales del valle de Aézcoa, por la derecha.

El eje hidrográfico está constituido por el río Urrubi, que brota en el nudo montañoso a Oriente de la línea Burguete-Roncesvalles, fortalecido con muchas afluencias, aunque de escaso porte cada una.

La pesca está reducida en la comarca a exquisitas truchas y la caza a osos, jabalíes y escasos corzos que por haber sido perseguidos quedarán pronto extinguidos.

Las industrias forestales abundan en el país, por la abrumadora producción arbórea que lo mismo ha invadido las inaccesibles alturas como los profundos barrancos.

Todo el valle de Arce resulta cruzado de Sur a Norte por esta pintoresca vía, que desde la venta de Arrieta se encajona hasta lo insuperable con el río bullicioso, hasta salir a terreno despejado y amplios horizontes desembocando en la espléndida y elevada llanura triangular, demarcada por Espinal, Burguete y Roncesvalles, uniéndose dos kilómetros antes de Burguete a la que en el anterior itinerario hemos descrito y excusamos manifestar que desde Burguete, el camino es el mismo ya dado a conocer en páginas precedentes.



GARAGES.—Cuenta Pamplona con varios garages, entre los que se destacan por su importancia los siguientes:

Carbonell H.^{nos}, Yanguas y Miranda.

Doria y C.^a, nuevo ensanche.

Marcos Hidalgo, Navas de Tolosa, 13.

Labiano, Padre Moret.

Lafuente H.^{nos}, Tejería 22.

Unsain H.^{nos}, Tejería, 26

Entre los citados garages merece especial mención el de los señores Doria y C.^a, casa especializada en el ramo del automovilismo y la más importante de la región.

La labor realizada por esta casa en los años que lleva establecida, es bien conocida en toda la comarca, pudiendo decirse que por ella han sido creados los servicios públicos y de transportes de toda la provincia con automóvil y a los cuales presta preferente y singular atención.

Representa la importante marca nacional de automóviles «Hispano Suiza» en la provincia de Navarra, habiendo realizado una labor tan constante y bien orientada, que puede decirse con orgullo en bien de la industria nacional que la mayor parte de los automóviles matriculados en la provincia, son de la marca mencionada, especialmente los destinados al servicio público, contribuyendo a ello, además de la indiscutible bondad de la marca el estar constantemente atendidos y disponer la casa de un completo surtido de piezas de recambio.

Cuenta para la reparación y reforma de los automóviles en general con talleres mecánicos, especialmente montados con personal numeroso y competente, provistos de maquinaria moderna para la fabricación de toda clase de piezas, horno de cementación, soldadura, etc., etc.

Como complemento de la importante rama del automovilismo, la casa tiene montados talleres para la construcción y reparación de carrocerías de lujo, ómnibus, camiones, etc., con maquinaria moderna y personal competente que se encarga en cualquier momento de los trabajos que con esta especialidad se relacionan.

Los accesorios en general puede decirse es la especialidad de la casa, pues en sus almacenes se encuentran, en todo momento, un completo surtido de magnetos Bosch de alta tensión, bujías, rodamiento de bolas, cadenas de transmisión, tornillos y tuercas de acero, aluminio, metal antifricción, bronce, aparatos de alumbrado Pres o-lit, faros, equipos para la reparación de cámaras, etcétera, etc.

Y finalmente como para toda casa de alguna importancia que al automovilismo se dedica, se hace preciso contar con locales

especiales dedicados a garage entendiéndolo así la casa tiene montado este servicio con todos los elementos modernos y sus garages establecidos al efecto, capaces para ciento veinte coches, cuentan con jaulas para la custodia de los abonados y personal para su cuidado y limpieza, sección de vulcanización y un completo stok de neumáticos de las marcas más acreditadas, gasolina, aceites y grasas, bandages macizos, etc , contando, además, con un bien montado servicio de automóviles de alquiler.



